

EL CORREO DE ESPAÑA.

DIARIO CATÓLICO

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid un mes 5 rs.; trimestre, 12.—En provincias, 18 reales trimestre, haciendo la suscripción directamente á esta Administración en libranzas del Giro mútuo ó letras de fácil cobro, y 20 reales por medio de corresponsal; semestre 36 y año 72.—Ultramar y extranjero, res meses 80 rs.; seis meses 120, un año 200.—Repúblicas americanas, tres meses 100 rs.; seis meses 200, un año 380.—No se servirá suscripción cuyo pago no se anticipe.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En la Administración de este periódico, calle de la Bola, núm. 4 cuadruplicado, bajo, izquierda, á donde desde luego podrán dirigirse nuestros favorecedores y corresponsales, y en las principales librerías.

INSERCCIONES.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Todo suscriptor tendrá derecho á insertar gratis un anuncio mensual, no excediendo de diez líneas.

ADVERTENCIA

Deseario evitar á nuestros suscritores todo motivo de queja, y aun que al efecto hemos adoptado las convenientes medidas, les rogamos que, de cualquier falta que pueda cometerse por parte de los repartidores, ó de cualquier otro dependiente, se sirvan darnos aviso por el correo interior ó como tengan por conveniente.

SECCION RELIGIOSA

SANTOS DEL DIA 5.

San Bonifacio obispo y mártir.

Cultos. Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de las Salesas nuevas, donde continúa la novena de los Sagrados Corazones de Jesús y María; á las diez habrá Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios será orador el P. Montalban.

También continúa la novena de los Sagrados Corazones en la parroquia de Santiago, y dirá el sermón en la Misa mayor D. Enrique Rivera y Palma.

En la iglesia del colegio de Niñas de Leganes, se hará función al Delfino Corazon, y dirá el sermón con Misa mayor y manifiesto, don Manuel García Menendez.

Principian novenas de San Antonio de Padua en las siguientes:

En la iglesia de Monserrat, á las diez será la Misa mayor con manifiesto y sermón, que predicará D. Angel Greño; por la tarde, á las seis, comenzarán los ejercicios y será orador el P. Venancio Pando; terminando con la novena, gozos, reserva, y por despedida el responsorio del Santo.

También principian las novenas del Santo Paduano y serán oradores en San Justo, don Juan Abdon en la Misa mayor, y por la tarde, á las seis, en los ejercicios D. Pedro Carras-cosa; en la parroquia de Santa María, predicará en los ejercicios, á la misma hora, D. Mariano Yagüe; en San Luis, D. Ramon Garamendi; en San Antonio de los Portugueses, D. Emilio Santa María; en San Francisco, D. Basilio Sanchez Grande, y en San Antonio de la Florida, el señor Yagüe.

Visita de la Corte de Maria. Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento ó en las Trinitarias.

SECCION OFICIAL

La Gaceta de hoy no trae ninguna disposicion de interés general.

Publica los siguientes avisos:

Tesorería Central de la Hacienda pública.—**Bonos del Tesoro.**—De orden de la Direccion general del Tesoro, el día 4 del actual, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará esta Tesorería Central el cupon vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números que á continuacion se expresan, importantes 4.860 pesetas.

Facturas que dejaron pasar turno.
Números 1.381, 1.542, 2.187, 911, 158, 159, 228, 229, 317, 2.062, 1.866 y 1.320.

Madrid 3 de Junio de 1875.—El Tesorero central, Francisco de Goicoechea.

De orden de la direccion general del Tesoro, el día 4 del actual, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará esta Tesorería Central el cupon vencido en 30 de Junio de 1874, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 2.699 al 2.716, importantes 31.515 pesetas.

Madrid 3 de Junio de 1875.—El Tesorero central, Francisco de Goicoechea.

De orden de la direccion general del Tesoro, el día 5 del actual, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará esta Tesorería Central el cupon vencido en 30 de Junio de 1874, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números que á continuacion se expresan, importantes 5.220 pesetas.

Factura que dejaron pasar turno.

Números 1.305 al 1.309, 1.311.

Madrid 3 de Junio de 1875.—El Tesorero central, Francisco de Goicoechea.

De orden de la direccion general del Tesoro, el día 5 del actual, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará esta Tesorería Central el cupon vencido en 30 de Junio de 1874, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 2.717 á 2.720, importantes 50.190 pesetas.

Madrid 3 de Junio de 1875.—El Tesorero central, Francisco de Goicoechea.

EL CORREO DE ESPAÑA

MADRID 4 DE JUNIO DE 1875.

LAS CALAMIDADES PUBLICAS.

Hay épocas de épocas. Así como en el orden de la naturaleza se presentan nubes cargadas de electricidad, así en ciertos períodos históricos tenemos momentos en donde el trueno de las pasiones públicas retumba en el espacio, y el relámpago de fatalidades inmensas brilla en el horizonte. Lejos estamos—por lo especialísimo de las circunstancias que atravesamos,—de hacer inculpaciones á ciertas y determinadas situaciones políticas; pero sí debemos hacer constar que por donde quiera que estendemos la vista, no vemos más que una serie no interrumpida de calamidades públicas, tanto morales como materiales, que contrasta el ánimo más fuerte y la inteligencia más viril y levantada.

Rotas las creencias, desprestigiada la autoridad, relajada la moral pública, vulnerada la unidad de la familia por doctrinas disolventes, haciendo el libertinaje gala de todas sus inmundas prostituciones, puesto en uso todo género de licencias, no parece sino que nos hallamos en aquellos días de suprema decadencia en que los imperios más fuertes se perdian en la noche de la historia, y en que la confusión más deplorable venia á reducir á la impotencia á los pueblos más enérgicos y más poderosos.

Repetimos que no hacemos cargo á nadie; solo pasamos lúgubre revista á lo que se ve y se toca en la actualidad, sin que haya en nuestras palabras censuras amargas para colectividades ni individuos. Antes, la fé que daba aliento al espíritu humano, prestaba mayor cantidad de fuerza á la sociedad; la familia vivia bajo el santo perfume de las creencias verdaderas; habia un lazo de union que hacia de un pueblo una familia de hermanos, y todos buscaban en la pureza de las costumbres la perfeccion de las cualidades morales, tan necesarias para la vida colectiva de los pueblos. La autoridad era siempre la perfecta representacion de la ley; la ley era clara, fácil en su aplicacion y sin interpretaciones que pudieran desvirtuarla; no habia esas predicciones fatales en que el materialismo quiere sobreponerse á todo principio de recta moral; no teniamos espectáculos repugnantes en que el pudor se ve obligado á taparse la cara aun en plena luz del sol y no salian á la superficie esas inmunidades sociales que hoy asoman su cabeza á través de los revueltos cenagales que ha dejado en pos de nosotros una revolucion frenética que, como las bacantes antiguas, ha llevado su descoco y desvario hasta las últimas liviandades.

Amantes de la historia, conocemos espacios de tiempo y épocas determinadas, en que efecto de un castigo superior, más bien que origen de errores y torpezas humanas, hemos visto terribles enseñanzas; pero sea que aquello que se ve de más cerca es lo que más se deplora, y aquello que se siente es lo que más duele, es lo cierto que hoy no vemos sino un cúmulo de calamidades, cuyo término no sabemos cuando llegará.

¿Debemos enumerarlas? ¿No están á la vista del hombre menos pensador? Aparte de los principios religiosos, sujetos hoy á toda clase de invectivas y ataques enconados; aparte del desprestigio autoritario; de la lenidad con que hay que juzgar cosas que merecen todo el peso de la ley; de esos focos de inmoralidad que, á ciencia y paciencia de la cultura y la decencia públicas, vemos en las calles más centricas de la capital de España, de las de provincias, y aun las de partido, hay otra gran cantidad de calamidades que brilla por todas partes.

Arde la guerra civil en nuestros campos; agótanse los elementos que constituyen la riqueza pública; tenemos otra guerra en nuestra más hermosa y floreciente colonia de Ultramar; nubes de langosta se levantan del fondo de nuestras más ricas comarcas agrícolas; incendios espantosos estallan en grandes centros de poblacion; tempestades horribles asolan comarcas enteras, como ha ocurrido recientemente en la rica ribera del Giloca; de manera que,

toda esta serie de calamidades materiales, unidas á las morales que dejamos enumeradas, vienen á formar tan dolorosa perspectiva, que no sabemos cómo salir del caos que nos rodea.

Los escritores modernos que dominados por el espíritu de ciertas escuelas han sabido satirizar y mojar de nuestros antiguos cronistas cuando éstos daban importancia profética á los cometas que aparecian en el espacio, á las señales extraordinarias que se veian en la tierra, á los terremotos, fenómenos y otros accidentes especiales, comprenderán hoy, si estudian nuestra situacion, que andando el tiempo se podrá decir de nuestra época lo que aquellos modestos historiadores decian de la suya; con la diferencia notable de que entonces se hacia caso de aquellos que se tenian como avisos del cielo, y hoy miramos estas cosas con la indiferencia del que siente llover, sin cuidarse siquiera de abrir el paraguas para no mojarse. Tanto en los pueblos paganos como en los pueblos cristianos, en el momento que alguna calamidad pública se presentaba, se acudia á donde siempre se acude en las grandes tribulaciones. Los templos se llenaban de la anhelante multitud; se elevaban oraciones á la divinidad y especialmente los países alumbados por la luz del Evangelio, demostraban por la reforma inmediata de sus costumbres, el efecto moral y admirable que producía en ellos aquellas señales evidentes de la cólera celeste. ¡Pero hoy!... ¿qué se hace hoy!

Si vamos á sacar deducciones por lo que pasa en Madrid, preciso es confesar que estamos en una verdadera isla de Jauja. La multitud se divierte sin descanso. Teatros, paseos, corridas de toros, circo, cafés, todo rebosa exuberante lujo, animada y alegre competencia. Madrid es hoy como aquel puerto que Alejandro soñó una vez, con el objeto de que no pudieran las tempestades del mar conmovier sus tranquilas aguas. Aquí todo se cubre con la capa del indiferentismo cesáreo de los últimos tiempos de Roma. Que se dan acciones y batallas en nuestros campos; que en muchas partes se pierden las cosechas; que hay plagas de langosta; que hay otra plaga de insectos microscópicos que mata las viñas y olivares; que hay amenazas latentes; que se siente la agitada respiracion de los partidos para prepararse á rudas contiendas.... ¿Qué importa todo esto? Nada.

En Madrid no pasa nada; en provincias todo. No parece sino que hemos escrito en nuestro corazón aquel lema de Sardanápalo: «Caminate come, bebe y diviértete, porque lo demás vale bien poco.»

Pero lo cierto es que las calamidades avanzan... y mientras tanto todos nos divertimos. Y en verdad que siempre es más agradable reír que llorar.

Retiramos nuestro segundo artículo de fondo para insertar en su lugar un notable artículo que publica anoche, el periódico católico-alfonsino, *La España Católica*.

Hélo aquí:

«MAS SOBRE LA POLITICA DEL SEÑOR CANOVAS.

Examinando los resultados de la política del Sr. Cánovas del Castillo, decíamos ayer que sus frutos podian representarse valiéndonos de dos símiles, tomados del lenguaje vulgar, en lo que comunmente se llama en nuestros días dos soberbios micos.

Porque, ¿cuál era la misión del Sr. Cánovas del Castillo? Indudablemente, á los ojos de todo verdadero hombre de Estado, la misión del actual presidente del Consejo era consolidar la dinastía, reorganizando el país, desquiciado por la revolucion que expulsó á los Borbones.

Para esto, cualquier hombre de Estado hubiera reorganizado la administración, hubiera depurado las clases y realizado las instituciones.

El Sr. Cánovas del Castillo, ya lo hemos visto, ha dejado la administración en el mismo crédito en que la halló; lejos de depurar las clases, aceptó toda la escoria depositada en su seno por seis años de podredumbre y de miseria; prodigó, cual otro Martos, los títulos y distinciones honoríficas; autorizó escandalosas imprevisiones, y no vaciló en postergar á los honrados, leales y consecuentes amigos de la

dinastía á revolucionarios empedernidos, desde el libelista, que no respetó honra ni decoro en sus sonetos, hasta los jefes de ciertas instituciones revolucionarias, cuyos anales están escritos á palos sobre las costillas de los alfonsinos consecuentes.

Pero el Sr. Cánovas hacia todo esto porque sin duda creia que el medio de consolidar lo que le estaba encomendado, no era elevar y realzar las instituciones agrupando á su lado las fuerzas vivas y dignas de la nación, sino atrayendo toda clase de elementos, lo mismo lodo que sillares, al pie de esas instituciones mismas.

La cosa así planteada ofrecia graves dificultades. Todo lo fácil y hacedero que hubiera sido en los primeros instantes atraerse, con una política verdaderamente conservadora, á los elementos de orden de este país, intimidando á los vencidos é impotentes restos de la orgía revolucionaria, en cuyo caso el Sr. Cánovas del Castillo se hubiera constituido por la fuerza de las cosas en primero y único jefe del verdadero partido conservador, eternizándose en el poder, tanto era difícil dar gusto á tirios y troyanos, á los que durante seis años habian sido eternos enemigos de la Religión, de la monarquía y del orden, y á los que durante esos seis años mismos habian padecido persecuciones por la justicia.

Verdaderamente, á cualquier hombre de Estado se le hubiera ocurrido que entre atraerse á los partidos fuertes, poderosos y robustos, hasta el punto de que uno de ellos ocupase con las armas en la mano gran parte del territorio español, y atraerse á los que desde el poder no habian podido encontrar un solo soldado para defenderse de la restauracion, la eleccion no era dudosa. Era, en efecto, necesario ser uno de esos ideólogos cuyas consecuencias en el gobierno de los pueblos aprecia tan bien el señor Cánovas, para creer que era posible atraerse á todos solamente por la cara bonita del presidente del Consejo.

Veamos lo que sucedió en efecto.

Los carlistas, fija la vista en las columnas de la Gaceta, que les inspiraban más temor que las columnas del ejército, esperaban, quizá con temor los unos, quizá con esperanza los otros, una serie de decretos restableciendo la unidad católica, el Concordato y el fuero eclesiástico, derogando los ineficaces decretos del señor Romero Ortiz, etc., etc., y nada, la Gaceta siempre en blanco,—que era lo más negro,—y así fué, que las tres grandes crisis que sufrió el partido carlista: primera, la venida de D. Alfonso; segunda, la de Cabrera, y la tercera la del Nuncio, que le hubiesen quebrantado notablemente y quizá disuelto como partido político, secundadas y favorecidas por una política francamente católica y abiertamente conservadora, no han servido más que para depurarle.—Primer mico.—Pero, en fin, si los carlistas no, por lo menos los revolucionarios nos los hemos atraído, diria el señor presidente del Consejo.

Nosotros no tenemos que detenernos á considerar las ventajas de esta preciosa adquisicion, porque nos interrumpiria la gritería del partido constitucional, que le está diciendo al ministerio en el lenguaje más claro y expresivo:—«Ni por esas.»—Segundo mico.

De cosiguiente, tenemos, que si el Sr. Cánovas, despues de cinco meses de dictadura personalísima y omnimoda, no ha conseguido la paz, tampoco ha alcanzado la victoria; si no se ha atraído al partido carlista, tampoco al revolucionario; y ha conseguido enajenarse las simpatías del partido conservador, acarreado la antipatía universal de los católicos.

No puede negarse que el Sr. Cánovas del Castillo aprovecha el tiempo. Si esto hace siendo un hombre de Estado, ¿qué haria, Sr. Cánovas, si fuese un ideólogo?

Aconsejamos al Sr. Cánovas que no adopte el lema de César en sus empresas, sobre todo en cuanto al tercer término, á no ser que quiera escribirle sobre la jaula en que piensa encerrar á los dos micos en cuestion.

En esta situacion triste y lacrimosa, cualquier ideólogo, viendo el total fracaso de sus planes y de sus ilusiones, se le hubiera ocurrido dimitir, diciéndose con todo el convencimiento propio de la experiencia: «Está visto, señor, no sirvo para el caso.»

Pero el Sr. Cánovas, como hombre de Estado fecundo en expedientes, se le ocurrió echar mano del *Deus ex machina*, apeló a la Sibila de Gobernación, y el Hierofante gubernamental, puestas las manos sobre el aparato telegráfico, evocó en la punta de cada hilo la personalidad de un gobernador, para que, tocando el silbato, cañas que a Don Quijote se le antojaban bocina del enano del castillo, reuniese las dispersas huestes constitucionales.

Pero el hombre propone y Dios dispone; los constitucionales dijeron que no, como habían dicho sus jefes, salvo la fracción de una parte alfonsino-latente durante el ministerio constitucional; los moderados se colocaron en el asunto, mientras los otros se apartaron protestando en alta voz, y cáteme V. aquí la fiesta, el teatro en que el Sr. Cánovas iba a exhibir sus dos animalitos disfrazados, el uno de general, y el otro de juriscónsulto, convertido en una reunión que nombró una comisión, que si nosotros fuéramos artistas, simbolizaríamos en un colchón de muelles, sobre el que el Gobierno piensa tenderse a la bartola durante varios meses, sin reparar que de lo alto de las colgaduras con que el Gobierno quiere tapar a sus dos conquistas, pende de un hilo la espada de Damocles. Tal es a nuestro imparcial y desinteresado modo de ver el estado de la cuestión presente.

¿Se romperá el hilo?
No se romperá, y el ministerio descansará tranquilamente sobre su colchón?

He aquí la cuestión.
De todos modos, la política del Sr. Cánovas está juzgada: es la política de un hombre de Estado que se parece mucho a la de un ideólogo.

Leemos en un colega lo siguiente:

«Segun hemos ya indicado, parece que el gobierno prusiano ha encontrado un medio con el cual espera, si no aplacar por completo la excitación religiosa, reducir a menores proporciones, que poco a poco, y progresivamente, la irán amenguando. Consiste esta estrategia en poner a los curas en oposición con los obispos, merced a las facultades que se le conceden para reconciliarse con el gobierno.

Por ejemplo, un acto cualquiera por el cual manifesten los curas que se conforman con las leyes del Estado, una instancia dirigida a la autoridad civil, exponiendo el deseo de aprovecharse del aumento de sueldo, decretado recientemente, bastará para que el Estado los considere como sometidos a su obediencia. El cálculo del príncipe de Bismark es de una sencillez infantil; juzga que entre la privación absoluta de beneficios y de sueldo—según el artículo 1.º de la ley eclesiástica de 22 de Abril—y el aumento de sueldo que ha votado el Parlamento para los sacerdotes avenidos, siempre habrá algunos desgraciados que opten por este último partido, y como el mal ejemplo es contagioso, andando el tiempo, se podrá formar, aparentemente por lo menos, un catolicismo del Estado.»

No participamos de los temores del colega, ni nos asustan las apariencias teatrales que ciertas escuelas procuran dar a sus repugnantes farsas.

El clero católico alemán, como recientemente lo ha hecho el español, sabrá demostrar al príncipe de Bismark y al mundo entero, que cuando se trata de guardar fidelidad a la Iglesia y de conservar la dignidad sacerdotal, ni los mezquinos intereses de la tierra ni el temor a los poderosos de ella, se tiene por nada; que una misma es la fe que alienta al catolicismo del orbe, y esa virtud sobrenatural produce unos mismos efectos en todas partes.

Por lo demás, esas arteras maquinaciones encaminadas a introducir el cisma, las discordias y las defecciones en cuerpos solidamente cimentados, descubriendo algunos apóstatas y traidores, sirven solo para darle más consistencia y fuerza; pues purgándole de gente vitanda, cobarde venal, ó insensata aquilata más y más su pureza.

Un tráfuga no es otra cosa que un enemigo que se mantenía encubierto; y, al arrojar su máscara, libra a la familia con quien habitaba de sus traidoras asechanzas.

Menos temibles son cien enemigos declarados, que un falso amigo.

La Gaceta de hoy publica un decreto autorizando al Ayuntamiento de Madrid para establecer y recaudar varios impuestos de carácter local y transitorio, sobre el cual hablaremos mañana.

Dice El Pueblo:

«El corresponsal del *Diario de los debates* en Madrid escribe, entre otras cosas, al periódico parisién, que los carlistas pueden soltar las armas sin deshonra en vista de que la reunión del Senado tiene las proporciones y el alcance de una victoria decisiva obtenida contra aquellos en batalla formal.

En estas frases, que tan poca formalidad revelan, no se sabe si el corresponsal pretende burlarse de los carlistas ó de los ex-padres de la patria reunidos en el Senado, ó del *Diario de los debates* y sus lectores ó de todos a la vez.

Son de La Iberia los siguientes renglones:

«Asegurábase ayer en círculos autorizados que monseñor Simeoni hará, para los últimos días del corriente mes, un viaje al extranjero.»

Leemos en *El Tiempo* de anoche:

«Esta mañana, a las diez y media, se encontraba reunida con el Sr. Cánovas del Castillo, en la Presidencia, la comisión de los nueve, celebrando una cordial conferencia, que ha durado más de una hora.

Antes de separarse acordaron sus individuos reunirse los lunes y viernes de cada semana, a las nueve de la noche, en el Senado, para preparar lo que convenga, y sea después discutido por la comisión de los treinta y nueve.

La primera reunión tendrá lugar el lunes próximo, sin la asistencia del presidente del Consejo.»

Dos cosas nos llaman la atención en esta noticia.

Primera, que la comisión se entienda con el Sr. Cánovas, siendo éste presidente del Consejo de Ministros. Nosotros creíamos que el Gobierno era extraño a los trabajos de una comisión que no es oficial, ni siquiera parlamentaria, y si solo nombrada por una reunión de diversos partidos políticos, celebrada con el objeto de ponerse de acuerdo sobre ideas fundamentales.

Y segunda que, al parecer, se proponen los nueve ocuparse en su cometido algunas semanas (¡Dios sabe cuántas!); y como ese cometido se reduce a proponer el método más conducente para que la comisión de los 39 busque y proponga a su vez las bases de la legalidad común, tenemos en perspectiva un espacio de tiempo, desconocido, pero seguramente largo, que se ha de emplear en estudios, discusiones y conferencias, antes de que llegue a saberse si los partidos coaligados han de componer un todo conservador, ó progresista, ó compuesto en estas ó las otras proposiciones.

¿Dijimos mal cuando anunciamos que este negocio se arreglaría para las kalendas griegas?

Se han recibido cartas de la Habana por conducto de los Estados Unidos, que alcanzan al 12 de Mayo. En ellas se dice que el conde de Balmaseda tenía su cuartel general en Guara-caballa, jurisdicción de los Remedios, y que había principiado la campaña contra las partidas más ó menos numerosas que existen diseminadas por aquel terreno.

Una orden general del ejército del 24 de Abril da una idea de lo que se ha hecho en las Villas. Hé aquí los párrafos más esenciales de dicha orden:

«Pruébanlo así la defensa del poblado de Veliz, hecha por los voluntarios del mismo; la de los destacamentos del Provincial, Potrerillo y Nazareno, cuyas guarniciones mandaban el capitán de infantería D. Eduardo Serra y Mar, teniente de bomberos D. Juan Mestre y Alvarez y de caballería D. Joaquín Viviente; los encuentros del 27 y 29 de Marzo en la segunda división en Pinalito, montes de San Antonio y lomas de Cascorro, en los que, batido el enemigo, dejó sobre el campo 26 muertos y 16 caballos; el combate en Potrero Delgado, sostenido el 24 del mismo mes por caballería del Rey y de la Reina, mandada por el coronel teniente coronel de caballería D. Jacinto de Leon; el librado el 8 del corriente por el comandante de caballería D. Julian Barba, por fuerzas de dicha arma y milicias de Güines en el Hierro y Azotea de Mora; el sostenido el día 11 por las columnas del comandante de caballería D. Joaquín Jiroud, y el de igual clase de infantería D. Hermógenes Gonzalo en el Tivical, lomas de Macagua-bas, que costó al enemigo 23 hombres y 20 caballos que quedaron en el campo, y 31 de estos que le fueron cogidos; el de Monte Agudo, por la columna del coronel de infantería D. José Vergel, ocurrido en el mismo día; el de los montes de Santiago, el día 18, por la columna de caballería del teniente coronel Leon; y finalmente, el ataque del día 22 en Palma Sola, por fuerzas de caballería, mandadas por el mismo jefe, y guerrillas a las órdenes del comandante de infantería D. José Jul; combate desastroso también para el enemigo, que dejó más de 30 muertos en el lugar de la acción, tuvo 18 prisioneros y perdió las numerosas acémilas en que retiraba el fruto de su rapiña; distinguiéndose en este encuentro el alférez del regimiento de la Reina D. José Fernández Contador.»

En el Camagüey presentaban los negocios el aspecto siguiente:

«El comandante general, Sr. D. Juan Ampudia, salió el 30 del pasado Abril con una columna de caballería é infantería, y ha recorrido los montes de Najaza, los de San Fernando, San Luis, Santa Inés y otros puntos más, sin encontrar partidas formales con quien batirse. Solo se encontraron ranchos de simpatizadores, que algunos hacían fuego, costándoles muy caro, pues uno a uno se han dejado en el campo 20 muertos vistos, se han cogido seis prisioneros, apoderándose nuestras fuerzas de 37 caballos, ocho mulos y 22 buques, y además muchas armas blancas y de fuego. Se han destruido muchos bohíos con maíz, sal y cueros curtidos, un taller de fustes y algunas salinas.

Las operaciones de Puerto-Príncipe están reducidas a la destrucción de varios ranchos y una casa del titulado jefe de postas Antonio Cárdenas, que fué muerto, huyendo tres más insurrectos; otro fué herido, llamado Varona, dejando su caballo, y cogiéndole tres armamentos más: se hizo un prisionero y se cogieron cuatro caballos, un mulo, tres monturas y dos revólvers.»

MOVIMIENTO CATÓLICO

Publicamos a continuación un decreto de la Sagrada Congregación de Ritos, por el que se recomienda un acto especial de devoción hacia el Sagrado Corazón de Jesús, junto con la Oración que Su Santidad ha mandado transmitir a todos los Obispos de la cristiandad. Véanlo nuestros lectores:

DECRETO.
Todos los días llegará a Nuestro Santísimo Señor Pío IX Papa muchas súplicas de Obispos y

un número considerable de peticiones de los fieles, suplicando con instancia que se digne consagrar el universo entero al Santísimo Corazón de Jesucristo Nuestro Salvador, a fin de avivar y aumentar la piedad hacia este Sagrado Corazón.

También Su Santidad, habiendo maduramente reflexionado delante de Dios la gravedad de este acto, a fin de responder a los votos tan profundamente llenos de piedad, aprobando la oración adjunta, la propone a la recitación, en cualquier lengua que sea, siempre que la traducción sea exacta, de todos aquellos que quieran consagrarse al Sagrado Corazón de Jesús. De este modo, todos los fieles hijos de Jesucristo, al consagrarse al Divino Corazón de Jesucristo por esta misma fórmula de consagración, afirmarán más claramente la unidad de la Iglesia, hallarán en este mismo Corazón un abrigo seguro, un remedio contra los peligros que amenazan a las almas, la paciencia en medio de las pruebas que asaltan hoy a la Iglesia de Cristo, y en fin, en todas las angustias una confianza absoluta y el consuelo.

Su Santidad ha querido que por el presente decreto, emanado de la Sagrada Congregación de Ritos, su voluntad fuese conocida de los Ordinarios de todos los lugares, y que la fórmula de la oración de que más arriba se ha hablado, les fuese transmitida, a fin de que si ellos lo juzgan bueno delante del Señor, y lo estiman útil a la salud del rebaño que les ha sido confiado, tengan el cuidado de publicarla, exhortando a los fieles a que la recen todos juntos, principalmente el 16 de Junio del presente año, que es el segundo centenario después de la revelación hecha por Nuestro Redentor a la Bienaventurada Margarita María Alacoque, para la propagación de la devoción a su Corazón.

Su Santidad concede a todos los fieles que cumplan este acto en el día señalado, indulgencia plenaria aplicada a las almas del Purgatorio, en la forma ordinaria de la Iglesia, siempre que, verdaderamente penitentes y confesados, hayan recibido la Sagrada Comunión, hayan visitado una iglesia u oratorio público, y allí, durante cierto tiempo, hayan rogado devotamente por la intención de Su Santidad. No obstan todas las cláusulas contrarias.

Abril, 22 de 1875.
En el lugar del sello.—C. Obispo de Ostia y de Velletri.—Cardenal Patrizzi, Prefecto de la Sagrada Congregación.

Acto de consagración al Santo Corazón de Jesús, aprobado por decreto de la Sagrada Congregación de Ritos del 22 de Abril de 1875.

«Oh Jesús, mi Redentor y mi Dios! A pesar del gran amor que habéis tenido por los hombres, por cuya redención habéis derramado toda vuestra sangre preciosa, ¿cuán poco responden ellos a este amor, y aún cuánto os ofenden y ultrajan, principalmente con blasfemias y con la profanación de los días de fiesta! ¡Ah! ¡Si yo pudiera dar a vuestro Divino Corazón una satisfacción cualquiera; si yo pudiera reparar tanta ingratitude y falta de reconocimiento que vos tenéis que sufrir de la mayor parte de los hombres! Yo quisiera poder señalaros cuánto deseo amar y honrar este Corazón adorable y lleno de ternura en presencia de todo el universo, y aumentar así vuestra gloria. Yo quisiera poder obtener la conversión de los pecadores, remover la indiferencia de tantos otros que, aunque tengan la dicha de pertenecer a vuestra Iglesia, no tienen interés por vuestra gloria y la de la Iglesia vuestra esposa.

Quisiera poder obtener también que estos católicos, que no dejan de mostrarse tales por sus muchas obras exteriores de caridad, pero que demasiado adheridos a sus opiniones, rehúsan someterse a las decisiones de la Santa Sede y abrigar sentimientos que están en desacuerdo con su maestría, mudasen de opinión persuadiéndose que aquel que no escucha a la Iglesia no escucha a Dios que está con ella.

Para obtener estos fines tan santos, para obtener además el triunfo y la paz estable de esta Iglesia, vuestra Esposa Inmaculada, el bienestar y prosperidad de vuestro Vicario sobre la tierra, para obtener que vea cumplidas sus santas intenciones, y también para que todo el Clero se santifique más y más, y se haga más agradable a Vos, y para otros fines que Vos sabéis, ¡oh, Jesús mío! estar conformes con vuestra Divina Voluntad, y que contribuyen de cualquier modo a la conservación de los pecadores y a la santificación de los justos, a fin de que obtengamos un día la salvación eterna de nuestras almas; y finalmente, porque yo creo ¡oh, Jesús mío! hacer una cosa agradable a vuestro dulcísimo Corazón; prosternado a vuestros pies, en presencia de la Santísima Virgen María y de toda la Corte celestial, yo reconozco solemnemente, que todos los títulos de la justicia y de la gratitud pertenecen total y únicamente a Vos, ¡oh, Jesucristo, mi Redentor! único origen de todo bien para mi alma y para mi cuerpo, y uniéndome a las intenciones del Soberano Pontífice, yo mismo me consagro con todo lo que me pertenece a este Santísimo Corazón, a quien quiero únicamente amar y servir con toda mi alma, con todo mi corazón, con toda mis fuerzas, cumpliendo mejor vuestra voluntad y uniendo todos mis deseos a los vuestros.

Como publica señal de mi consagración, declaro solemnemente a Vos mismo, ¡oh, Dios mío! que quiero en lo porvenir honrar este Sagrado Corazón, observar según las reglas de la Santa Iglesia las fiestas de obligación y hacerlas observar por todas las personas sobre quienes tenga autoridad é influencia.

Al recoger en vuestro hermoso Corazón todos estos santos deseos y estas resoluciones, tales cual vuestra gracia me las inspira, abrigo la confianza de poder darle una compensación a tantas injurias que recibe de los hijos ingratos de los hombres, y obtener para mi alma y la de todos mis próximos mi felicidad y la suya en esta vida y en la otra. Así sea.»

Este ejemplar está conforme con el original que se guarda en la secretaría de la Congregación de Ritos. En fe de lo que, etc.

De dicha secretaría a 26 de Abril de 1875.—Por R. P. D. Plácido Balli, secretario.—José Ciccolini, sustituto.

Su Santidad Pío IX acaba de nombrar Canónigo de Santa María in Transverere y su Camarero secreto eclesiástico, al marqués de Stac-poole, que viudo y con hijos, abrazó el estado eclesiástico; el 14 de Mayo ofició por primera vez como subdiácono en la iglesia de Jesús y María del Corso, en la función que mandaba celebrar por el alma de su esposa, hecho que ha causado una gran sensación en Roma.

El jueves, poco antes de medio día, el Padre Santo ha recibido en la sala del Consistorio una numerosa diputación de damas romanas, presididas por el señor Canónigo Conti, Cura de San Nicolás in Carcere, y por Mad. Theresa Ce-vola-Martignoni, promovedora de una suscripción especial para el Dinero de San Pedro, que estas piadosas señoras se proponían presentar al Papa con ocasión del aniversario del 12 de Abril.

La audiencia no pudo verificarse aquel día ni los sucesivos, a causa de la afluencia de peregrinos; pero la dilación no ha servido más que para animar el celo de la ilustre promovedora, a fin de prolongar la lista de las suscripciones.

Todas las noticias recibidas de Francia confirman la afluencia de gentes a ganar el Santo Jubileo y visitar los santuarios dedicados a la Santísima Virgen. El 8 de Mayo se celebró con la solemnidad y pompa que no se había visto desde la revolución francesa, la fiesta en el famoso santuario del Monte de San Miguel, que es una de las peregrinaciones más frecuentadas por los franceses.

Dicen de Bruselas con fecha 29 de Mayo, que el tribunal correccional había juzgado a los individuos culpados de los desórdenes que ha habido el domingo con motivo de la procesion. Dos de los detenidos han sido condenados a un mes de prision y otros dos a quince días.

TELEGRAMAS.

PARIS 2 (tarde).—La Asamblea ha aprobado el proyecto de ley que concede al Tesoro centimos adicionales sobre varios impuestos, en los cuales está comprendido el de la sal. El ministro de Hacienda dice que hay un excedente de ingresos de 34 millones de francos en los cinco primeros meses de 1875 y que si sigue así no se verá obligado a recurrir a un empréstito de 80 millones que habría de pedir al Banco de Francia.

El Sr. Remusat, antiguo ministro de Estado, está gravemente enfermo.

PARIS 30.—Segun telegrama de Berlín, el gobierno alemán ha encargado a su embajador en Londres de oficialmente las gracias al gobierno de la reina por su amigable oferta de intervención durante la última crisis.

La referida oferta llegó a Berlín al mismo tiempo que la de Rusia.

Lor Odo Russell, segun las instrucciones recibidas de Londres, vio a Mr. Bismark, entregándole al mismo tiempo el mensaje el mismo día de la llegada a Berlín del emperador de Rusia.

Una hora despues, y en el mismo día que el canceller alemán recibió al emperador Alejandro, expresó lord Odo su reconocimiento por la oferta cordial del gabinete británico.

Los periódicos berlineses llenan sus columnas con numerosos detalles referentes a los obsequios de que son objeto los reyes de Suecia.

INTERIOR

NOTICIAS GENERALES.

Dice La Correspondencia:

«Varios periódicos dan la noticia de que se agita en la corte de D. Carlos la idea de acuñar moneda, no sabemos con que metales.»

La cantidad de canutillo recogido en Valdepeñas, Damiel y otros puntos de la provincia de Ciudad Real, asciende a la suma de 16.293 fanegas, que a razón de dos millones y medio de langosta que contiene cada fanega, segun datos de un observador, resulta que el número recogido de aquel insecto se eleva a la fabulosa cantidad de cuarenta mil setecientos treinta y dos millones quinientos mil.

Son muy contradictorias las noticias relativas al punto de destino que tiene señalado cada uno de los militares presos.

Acerca de los paisanos están conformes todas las versiones. El gobierno los destierra de España, y no sabemos si además se conseguirá que no vayan a determinados paisos.

De los militares, un periódico cita a los Sres. Palanca, Hidalgo y Patiño, como enviados al castillo de la Mola, y a los brigadieres Diaz Barrio, Del Amo, y Mariné, como destinados a Canarias.

Otro periódico de la mañana dice que Hidalgo y Mariné son los que van a la Mola.

Dice un periódico de Leon:

«Como si no fueran bastantes las calamidades que afligen a esta provincia, las noticias que recibimos de los partidos más productores de cereales y legumbres son en extremo desconsoladoras, dándose por perdidas las cosechas a causa de la escasez de agua que ha reinado, sin que el beneficio de la lluvia pueda llegar ya a tiempo de reanimar nuestros agostados campos.

Cuántas esperanzas lisonjeras habían concebido nuestros labradores a la entrada de la primavera, se ven hoy defraudadas ante el aspecto amarillento y triste que presentan los sembrados, no sabiendo a donde volver los ojos para

cubrir las pesadas cargas que la guerra ha traído tras de sí, empujando a la miseria a sus ya afligidas moradas por la ausencia de sus hijos, que en fructuosa lucha derraman su sangre generosa.

Solo faltaban los rigores de la estación y la pérdida de las cosechas, para dar completa entonación al cuadro sombrío que presenta esta provincia.

—Ha sido invadido por la langosta el término jurisdiccional de Toral de los Guzmanes, invitiéndose por la comisión de extinción formada en el mismo a cuantas personas quieran dedicarse a los trabajos concernientes a ello, gratificándose con una peseta y 50 céntimos cada arroba de insecto que se presente.

Leemos en *La Iberia* en su gaceta:

En terrible apuro va a encontrarse el señor gobernador de Madrid si el periódico citado *El Sol* le luz.

Figúrense Vds. que el mejor día se ve obligado a suspender al *Sol* por espacio de un mes. Bien le podremos llamar desde entonces don Josué en vez de José.

El Sr. Orovio va a establecer en el Colegio de San Carlos una nueva enseñanza: la de dentista.

Siempre han sido los moderados hombres muy cuidadosos de la dentadura.

Como que juega un papel importante en su política!

Procurar cierta ilustración a los saca-muelas es convenientísimo.

Son muchas las muelas que ahora se extraen a los españoles.

El actual Gobierno tiene necesidad de un cuerpo facultativo que se encargue de hacer las operaciones que él idea.

Refiriéndose a una sociedad minera de la provincia de Guadalajara, dirigida por el subdito inglés Mr. Eduardo Rowses, leemos en un colega lo que sigue:

«Pues bien: en una de las tardes del mes de Mayo último, al regresar a su fábrica en compañía de un criado, fueron ambos asaltados y cogidos por cinco malhechores, que desde las cinco y media de la indicada tarde, hasta las doce y media de la noche, los tuvieron en su poder, amenazando a Mr. Rowses con quitar la vida a él y a su criado si no les entregaba todos los fondos de la sociedad, que los secuestradores calculaban en un millón de oro, cantidad que fueron rebajando hasta contentarse con 5.000 duros por haberles dicho categóricamente el secuestrado, que tan solo podía disponer la sociedad aquel día de dicha suma, y que si con ella no se contentaban que podían matarle o hacer de él lo que mejor les pareciera. En la forma y manera que acordaron los criminales recibieron estos los 5.000 duros, y tan solo entonces Mr. Rowses recibió su libertad.

Sobre este escandaloso hecho se instruye el correspondiente proceso, y es de esperar que si los autores son descubiertos, sufrirá el debido castigo; pero, por de pronto, tan triste acontecimiento ha llenado de alarma el distrito minero de Hiedalencia, por el temor de que la sociedad *La bella Raquel* abandone su establecimiento, ya que en este desdichado país de algunos meses a esta parte ha desaparecido la seguridad individual, estando los secuestrados a la orden del día.

Se prepara, por disposición del señor gobernador, otra conducción de rateros, tomadores, etc., a la Carraca.

Dice con mucha gracia un periódico:

«La Crónica, de Córdoba, ha sufrido una nueva suspensión, y como es la tercera, la supresión es definitiva.

El *Diario de Córdoba* ha sido también suspendido por unos días de orden del gobernador civil interino de aquella provincia.

Digase lo que se quiera, no ha habido más suspensiones en la ciudad de los califas.

Verdad es que tampoco se publican más periódicos.

Vivimos de milagro.

El día 30 se sorprendió en la carnicería de la plaza de toros a uno, enfermo de diez y siete días, que el contratista había mandado matar, y estaba preparando para vender su carne. El señor, alcalde, mandó quemar la res, y se dio parte al señor gobernador para la imposición de la correspondiente multa.

Estas faltas deben castigarse rigurosísimamente.

Próxima la apertura del magnífico establecimiento de los baños de Loeches, creemos prestar un servicio al público dando a conocer los resultados de sus aguas, teniendo a la vista una luminosa Memoria.

Dotados los baños de un grandioso edificio, con salas de recreo y de billar, cuenta un gran número de habitaciones espaciales, cómodas y ventiladas para los bañistas, que tienen a su disposición los hermosos jardines que desde el establecimiento se extienden hasta el pueblo de Loeches.

Este año se han hecho grandes mejoras, tanto en el servicio, como en los objetos de recreo, y se ha confiado la fonda a personas entendidas y acreditadas, pudiendo con razón prometerse los bañistas un trato esmerado y una permanencia agradable.

Situados los baños a 10 kilómetros de Torrejón de Ardoz, se recorre la distancia en setenta y cinco minutos, esperando a los viajeros un cómodo carruaje a la llegada del tren de la mañana.

Los resultados de los baños y aguas de Loeches son ya muy conocidos no sólo en Madrid, sino en casi toda España y en varios puntos del extranjero, y nosotros podríamos citar muchísimas curaciones verdaderamente admirables, pero a falta de espacio nos limitaremos a enumerar sus principales virtudes y las enfermedades que más directamente atacan.

Obran las aguas de dos maneras: como purgante suave, y como alterante.

Con su uso se obtienen rápidas curaciones de las herpes, escrófulas y demás enfermedades de

la piel, del estómago y tubos digestivos; infartos del hígado, del bazo y del mesenterio; los infartos simples de la matriz, el flujo blanco; las manifestaciones sifilíticas antiguas, el reumatismo y gota crónicos; regularizando las menstruaciones difíciles y dolorosas.

Aconsejamos a los que padecan alguna de esas afecciones, que vayan a los baños de Loeches y usen sus aguas.

No tenemos noticia de otro purgante más suave, de más pronto y seguros resultados, ni más barato; porque cada botella cuesta 4 rs. y contiene dosis suficiente para tres tomas.

NOTICIAS DE LA GUERRA

La *Gaceta* de hoy publica el siguiente parte:

«Norte.—El General en Jefe participa que en la tarde del 1.º se observó movimiento de fuerzas enemigas hacia Santa Bárbara de Guirguillan, rompiendo los carlistas fuego de cañón sobre los cantones del primer cuerpo, que contestó con su artillería, apoyándola la del segundo con sus disparos sobre todas las fuerzas a la vista.

En la madrugada de anteayer, al hacer la descubierta en el campamento de Esquinza, se encontró al enemigo emboscado en fuerza considerable tras la divisoria de la cordillera entre Río Salado y los reductos, desde donde comenzó un nutrido fuego, al que respondió la vanguardia cargando. El enemigo se hallaba apoyado por cuatro baterías fijas. Cubierto convenientemente y con resolución el frente atacado, fueron rechazados los carlistas y arrojados de la posición en que iniciaron el fuego por el empuje de nuestros soldados, sufriendo en la retirada considerables bajas. Las nuestras han consistido en ocho heridos graves y seis leves.

Copiamos de *La Iberia* que a su vez lo tomó de *La Imprenta de Barcelona*, lo siguiente que dicen de Girona:

«Tenemos otra vez en campaña algunos titulados republicanos. Una docena de ellos se hallaban ayer en Casa de la Selva ocupados, según decían, en hacer pesquisas en busca de armas. Al saberlo el general Arrando, que estaba en Girona, dispuso que salieran 60 caballos al mando del comandante señor Piñana; pero la pequeña partida sin aguardar su llegada se internó por la montaña, en la cual seguramente tendrá su madriguera, de donde salen los oficios que se dirigen a los pueblos pidiéndoles dinero bajo severas amenazas.

Esta mañana ha salido la columna del general Arrando y también la del Ampurdán. El convoy que la primera ha conducido a Olot constaba de más de 500 carros y llegó a su destino sin el menor contratiempo.

Las medidas que ha tomado dicho general para hacer desistir a los carlistas de sus bloqueos, creo que darán resultados pronto y eficaces. Desde luego se consigue que los habitantes de los alrededores de Olot, si quieren pan, tienen que acudir a dicha villa, pues como han sido desmontados los molinos de los pueblos y masías a más de cuatro horas a la redonda, no les va a quedar otro recurso. Este es el modo de poner coto a las fechorías de los carlistas.

Continúa sin reunirse la diputación provincial, y continúan en la miseria las clases pasivas de esta provincia.

Son las ocho de la noche y acaba de llegar parte de la columna Arrando, al mando del brigadier Cirlet. He observado que llevaban presos a algún ayuntamiento y varios propietarios.

Del mismo periódico *La Iberia*:

«Tenemos noticias de la marcha de las fuerzas de Adelantado desde el pueblo de La Ysa, donde pernoctó a su salida de Chelva el 26 del pasado. El día del Corpus entró en Torrijas, asistiendo a la procesion, y al siguiente pernoctó en Manzanares y el 29 salieron para Sarrion, donde se detuvieron hasta el siguiente día, que salieron por la carretera de Teruel. En Sarrion exigieron 12.000 rs. de contribucion, y a un sugeto muy conocido en Valencia, que se encontraba accidentalmente en aquella población, le pidieron una crecida cantidad, pero sólo pudo entregar 7.000 reales que eran los que llevaba encima.

He aquí los términos en que describe una carta de San Sebastián la llegada del vapor «Ferrolano» a Pasages, después de las averías que recibiera junto a Motrico:

«El vapor «Ferrolano» recibió también una granada por la popa, debajo de la línea de flotación, y empezó a hacer agua en tal cantidad, que, gracias a su extraordinario andar y a un milagro providencial, puesto a toda máquina solo tuvo el tiempo preciso para llegar a Pasages e irse a pique en la playa. Dos minutos más de tardanza, y tal vez no se salvaba nada. La entrada de este buque en Pasages fue conmovedora en extremo: la tripulación y los jefes y oficiales desnudos y sobre cubierta para arrojar al agua cuando el vapor se hundiese, y pidiendo a gritos socorro: el vapor lleno de agua casi hasta la cubierta; y sin embargo, por un verdadero milagro, la máquina funcionaba con toda su fuerza y las ruedas se movían con infenal rapidez dentro de sus tambores, llenos ya de agua. En este estado tuvieron solamente el tiempo preciso para vararse en la playa, lo cual es una gran fortuna, pues en las bajas mareas podrá repararse la avería y ponerlo nuevamente a flote en las mareas altas.

Tomamos de *El Diario Español* lo que sigue: «Entretanto que el *Irurac-bat* se hace eco de la patraña de que el vapor *London* ha realizado felizmente su quinto viaje a la costa Cantábrica, aprovechando la oportunidad de que la goleta de guerra *Africa* apresaba un lanchon que de intento se le presentó como presa, que entró en Bermeo el jueves, según unos, y el sábado al mediodía según otros; que el capitán y la tripulación son ingleses, y que el lunes continuaba amarrado en el pequeño muelle de aquel puerto con intento de salir el martes si la mar cedia; el corresponsal del *Diario de Avisos de Zaragoza* en Bayona, con fecha 29 es-

cribe a dicho periódico, diciéndole que desde luego asegura que no es cierto se haya verificado ningún desembarco de armas para los carlistas. La noticia, añade, se ha echado a volar en Navarra y en el centro de las provincias, para calmar la irritación que ha producido la retirada de Guetaria después del bombardeo tan inútil como horroroso.

Tomamos de *La Bandera Española*:

«Del *Diario de Reus*:

«Falso, 25 de Mayo.—Anteayer pasó a esta parte del Ebro, por Flix, el cabecilla Panera y Jaumet de Lloa con una fuerza de 200 a 300 hombres al objeto de recaudar contribuciones, lo que verificaron en Vinebre y Torre del Español ayer mañana. Jaumet, con 50 ó 60 hombres, estuvo en Molá, y sabiéndolo Clivillé voló allí con los suyos, no sin haber tenido que vadear con gran trabajo la riera de García, que afluía bastante a consecuencia de la lluvia que nos regaló el cielo, pero tuvo que volverse por no haberles encontrado ya en dicho pueblo, por haberse marchado a reunirse con el grueso de la fuerza.

«Según una carta del campo carlista, los facciosos se proponen artillar la cumbre de Mendizábal, sobre el Oria, aprovechando las obras de fortificación allí ejecutadas por nuestras tropas, así como algunos otros puntos de esa línea, abandonada por convenir así a posteriores operaciones.

«Anteayer mismo fueron relevados de las avanzadas carlistas de frente a Ametzagana dos batallones alaveses que allí había, los cuales marcharon hacia la parte de Oyarzun.

«Los carlistas no permitieron ayer la venida a esta ciudad con productos del campo a ninguna casera de la zona dominada por ellos.

«El general Quesada ha publicado un orden prohibiendo la introducción y el comercio de todo género de productos en el territorio de Navarra y las Provincias Vascongadas, dominado por los carlistas.

Por otra disposición del general en jefe del ejército del Norte, se establecen penas contra los habitantes que rehuyen el servicio de las armas a que hubieran sido llamados en las últimas quintas y contra los que roben las armas a los soldados de sus alojamientos.

Tomamos de *La Iberia*:

«El Pretendiente marchó uno de estos días en ferrocarril desde Tolosa a Zumárraga, donde se halla establecido su pretendido ministerio de Guerra; visitó el parque de artillería de dicha villa y regresó a Tolosa.

Dice *El Tiempo*:

«Según el periódico oficial carlista, el teniente de artillería de la batería de Motrico, D. José Ferreras, es el que apuntó la granada que, guiada por la fatalidad, dió muerte al brigadier Sánchez Barcáiztegui.

Copiamos de *El Diario Español* las siguientes noticias:

«El correo de Valencia nos adelanta hoy las noticias que siguen:

«No son ciertas las noticias que han corrido de nuevas acciones en el Maestrazgo después de la de Alcora. Las fuerzas del general Montenegro seguran en Castellón, y la brigada Chacon en Onda.

«La facción de Adelantado, desde su salida de Chelva, pasó a Torrijas, donde penetró el día del Corpus, asistiendo a la procesion. De allí marchó a Manzanares, y el 29 para Sarrion, donde exigió 12.000 rs. de contribucion, y a una persona de Valencia que se encontraba accidentalmente, pidióle también una suma muy respetable, pero tuvo que contentarse con 7.000 rs.

Además de esto, Adelantado dió un baile en su alojamiento. Después se marcharon las facciones por el camino de Teruel.

«Ya hemos dicho que las facciones de este distrito, reunidas entre Lucena y Alcora, estaban aumentando sus atrincheramientos en aquellos montes, que forman ya por su estructura una fuerte posición. Todavía continúan en este trabajo para convertir aquella áspera sierra en formidable reducto que les dé alguna probabilidad de resistir a nuestros batallones, y para seguir las obras, reclutan todos los hombres útiles de los pueblecillos comarcanos, a los que obligan a ir a trabajar a sus trincheras bajo severísimas penas.

Por el mismo correo recibimos hoy las dos siguientes noticias de Morella, cuya lectura recomendamos a nuestros abonados:

«Incansables los carlistas en su afán de destrucción, han derribado los arcos de la *pedrera*, que sostenían la cañería para la conducción de aguas potables a Morella, creyendo así privar por más largo tiempo a la población de aquel indispensable elemento de vida. Estos arcos trasladaban el agua desde la falda del monte Mollonet, ó San Pedro Mártir, al llamado Querola, desde cuyo punto pasa la cañería por otros arcos denominados de Santa Lucía para llegar a la falda de la montaña sobre la que está construida la población.

El gobernador de la plaza, Sr. Plasencia, al tener conocimiento de aquel bárbaro atentado, llamó a su presencia a los carlistas más ricos de Morella, y les previno, que si en el plazo de quince días no se recomponía el acueducto por las mismas fuerzas del bloque, se verificaría la obra por cuenta y a costas de los señores convocados. Quince de estos, entre los cuales figuran D. Bernardo Almela, D. Miguel Cruella, D. José Guimerá, etc., salieron a conferenciar sobre este asunto con el jefe de las fuerzas sitiadoras, que es un agrimensor de Artana, llamado Lledó (hijo), persona bastante conocida en Castellón y pueblos del Maestrazgo.

«Según dicen de Morella, con el objeto de procurarse algunos elementos necesarios para el aprovisionamiento de dicha villa, hicieron una salida los contraguerrilleros y movilizados, sosteniendo tras horas de fuego con los carlistas encargados del bloque, reforzados por un batallón mandado por Vizcarro, que acababa de llegar el mismo día, y cuya presencia ignoraba la heroica guarnición. La inmensa superioridad de las fuerzas carlistas no fue obstáculo para que los defensores de la libertad desalojaran con impetu irresistible a los bloqueadores, parapetados en la Hombria, Salaoral

y macía de Guimerá, realizando los primeros el objeto de su expedición.

Los carlistas tuvieron dos heridos del batallón de Vizcarro y otro de las partidas bloqueadoras. Uno de estos heridos lo fue por un casco de granada, disparada desde el casullo. Los facciosos heridos fueron llevados a Forcall y de allí a Todelella.

EXTRANJERO

Pocas noticias de Berlín, que es hoy el centro a donde convergen los rayos de la política europea. Sin embargo, la prensa extranjera nos suministra las siguientes nuevas. La visita del rey de Suecia a la capital del imperio germánico es el objeto de todos los comentarios del momento.

El predecesor de Oscar II, Carlos XV, sentía pocas simpatías por Prusia; pero esa tradición no se ha conservado en su descendencia. La *New Freie Presse* afirma que «no se encontrará ninguna hoz amarga en la copa con que el soberano de Suecia brindará por el emperador y el imperio de Alemania».

Se ha creído por algunos que el rey Oscar intentaba recordar al Gobierno alemán las estipulaciones del tratado de Praga, defendiendo los intereses de Dinamarca; pero el *Times* asegura que esas esperanzas carecen por completo de fundamento. «Tan improbable es que el rey Oscar II suscite la cuestión del Schleswig Holstein, como improbable sería que esa cuestión fuese bien recibida en Berlín». Por su parte, la *New Freie Presse* declara a Dinamarca que ha llegado el momento de que abandone sus últimas esperanzas.

Dicen de Berlín a la *Gaceta de Colonia* que el príncipe Gortschakoff, después de la entrevista de Berlín, deseaba que el canciller del imperio alemán enviase, de acuerdo con él, una circular a las potencias para tranquilizar la opinión pública; pero el príncipe de Bismarck no consintió, y entonces el príncipe Gortschakoff se decidió a expedir el despacho de Baden-Baden a los embajadores rusos en París y Londres.

Esto hace que se anuncien con la mayor imprudencia por la prensa alemana conflictos belicosos, y que se emitan dudas sobre las intenciones de los estados amigos.

«Desgraciadamente, dice la *Gaceta de Carlsruhe*, las rectificaciones tranquilizadoras de la prensa gubernamental llegan demasiado tarde para detener ó reparar el efecto de los artículos alarmantes. Es más fácil alterar la confianza pública que restablecerla».

Corrían rumores en Londres de que Mr. Disraeli, imitando el ejemplo de mister Gladstone, piensa retirarse a la vida privada. Estos rumores nacen de que no se cuida bastante de dirigir y fortalecer la mayoría conservadora. Mientras tanto los republicanos franceses se mueven mucho con la mira de consolidar la mayoría del 25 de Febrero, hoy a punto de fraccionarse. Para el 13 de Junio pasará el mariscal MacMahon una gran revista de las tropas de París y Versalles en el bosque de Boulogne. Esta noticia, muy natural en un país cuyas tradiciones militares son conocidas, no dejan de salir revestida de caprichosos comentarios.

Además de la revista, anuncia que la escuadra francesa empezará muy en breve sus evoluciones: con este objeto se ha trasladado ya a Atenas para internarse después en el Estrecho de los Dardanelos.

COTIZACION DEL 4 DE JUNIO

FONDOS PUBLICOS	ULTS. PREC.
3 por 100 interior...	45 90
Idem de 1880...	45 00
Idem de 1881...	45 00
3 por 100 exterior...	00 00
Pequeños...	00 00
Deuda del personal...	00 00
Billones hipotecarios...	105 75
Idem del Banco de Castilla...	00 00
Bonos del Tesoro...	45 70
Id. pequeños...	45 75
Carpeta de Bonos del Tesoro...	45 00
Resguardos de la Caja de Depósitos...	00 00
Obligaciones de ferrocarriles de 4 1/2 por 100...	23 50
Idem nuevas...	23 00
Idem de 20 000...	00 00
Idem de Alar y Santander...	00 00
Acciones del Banco de España...	157 50
CAMBIOS.	
Londres 90 días fecha...	48 45
París 8 días vista...	5 3
Burdeos, 4 idem...	00 00

ESPECTACULOS

SALON ESLAVA.

A las ocho y media.—*La gallina ciega*.
A las nueve y media.—Segundo acto de la misma.
A las diez y media.—*Sensitiva*.
A las once y cuarto.—Segundo acto de la misma.
Juegos de prestidigitación por el Sr. Hary en todas las funciones.

TEATRO DEL PRINCIPE ALFONSO.

COMPANIA ARDERIUS.

A las nueve de la noche.—Veinte representaciones de la aplaudidísima zarzuela fantástica, de gran espectáculo, en tres actos, divididos en diez cuadros, letra de D. Ricardo Puente y Brañas, música del maestro Regel, titulada *Cuento de Hadas*.

CIRCO Y TEATRO DE PRICE.

(Paseo de Recoletos).

Compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica de Mr. T. Price.
Gran función para hoy miércoles 2 de Junio a las nueve de la noche, en la que se ejecutarán ejercicios ecuestres y gimnásticos, y en los que toman parte los principales artistas de la compañía.

MADRID: 1876.

Imprenta de José García, Costanilla de los Angeles, núm. 3.

